

Manejando Nuestros Rodeos,... Después de la Sequía



Ing. Agr. (PhD) Graciela Quintans
Programa Nacional Carne y Lana

Introducción

Una gran sequía ha azotado nuestro país en el último año. Como todos los periodos de escasez de lluvias, la misma ha afectado de forma distinta diferentes zonas del territorio nacional, e inclusive dentro de una misma zona, las lluvias han sido diferenciales. No solo la intensidad, la duración de la misma también ha sido diferente entre regiones.

Por otra parte, el manejo de la pastura y de los ganados, sigue siendo un factor diferente entre predios. La mano del hombre, impulsada muchas veces por distintas razones (capacidad financiera de inversión, conocimiento de la tecnología, posibilidad de aplicarla, necesidades de "caja", planificación, imprevistos) hace que la situación en cada establecimiento sea diferente, dejando de lado aspectos climáticos.

Lo anteriormente dicho, nos permite asegurar que la situación de los establecimientos ganaderos es diversa y donde las generalizaciones son peligrosas. Lejos está de nuestro espíritu, en un momento tan crítico para el productor, dar recomendaciones generales, que en muchos casos hasta pueden mal interpretarse. En este artículo, el objetivo es delinear y refrescar algunos conceptos de manejo animal, enfocados hacia el rodeo de

cría, para tener en cuenta a la hora de tomar decisiones.

Se manejarán conceptos biológicos, sin embargo sabemos que en muchos casos éstos no son el motor que induce la toma de decisión del productor. Por lo tanto, no entraremos en el terreno de lo económico-financiero, a pesar de ser conscientes que éstos son factores fundamentales a la hora de decidir qué hacer.

Algunas Consideraciones Sobre el Manejo Animal

Durante la sequía

La cantidad de terneros que nacerán este año y se destetarán en el 2010 será sustancialmente menor respecto al año anterior. Es reconocido que el porcentaje de preñez depende, entre otros factores, del consumo de alimento y balance energético de la vaca.

La crisis forrajera que trajo aparejada esta sequía en muchas zonas del país, afectó notoriamente el estado corporal de los vientres. Esto repercutió en el desarrollo y crecimiento de los terneros que estaban criando, por una disminución de la producción de leche y por otra parte indiscutiblemente afectará el porcentaje de preñez. Esta falta de lluvias estuvo asociada, como en la mayoría de los casos, a altas temperaturas que afectaron directamente a las pasturas, pero también a los animales a través de un estrés calórico muy fuerte, en un momento clave del ciclo productivo de la cría: el servicio o entore.

En general en periodos de muy altas temperaturas, muy baja pluviosidad y caída sustancial en la cantidad y cali-



dad del forraje, el manejo animal debería tender a disminuir los requerimientos de los mismos. Esto está acotado obviamente a las posibilidades de cada productor, su infraestructura y la capacidad de implementar determinadas medidas de manejo de forma rápida y eficaz.

Pero como conceptos más importantes a manejar, la baja en los requerimientos de los vientres se puede realizar a través de dos vías: cortar la lactancia, que implica disminuir los requerimientos en aproximadamente 30 % y disminuir el gasto energético que realizan los animales en búsqueda de la comida, el agua y la sombra.

En esta sequía, el destete precoz fue en muchos casos una medida obligatoria para salvar animales, y no para preñarlos. En otros casos, los productores optaron por bajar la carga sustancialmente, de forma de asignarles los escasos recursos alimenticios a los animales que priorizaron y evitar así mortandades en el campo.

Después de la sequía

Una vez que vuelven las lluvias después de un largo período de sequía, vuelve el buen ánimo al productor pero también la presión por la toma de decisiones, especialmente antes de enfrentar el próximo invierno. Estas decisiones estarán relacionadas directamente con las medidas que se hayan tomado antes, o sea al comienzo de la sequía y durante la misma, y de la rigurosidad de la adversidad climática que le haya tocado vivir a cada uno.

Hay dos medidas de manejo que siempre deben hacerse de forma ordenada en un rodeo, pero que frente a esta coyuntura cobran vital importancia: destete temprano de otoño y diagnóstico de gestación. Lo primero permitirá acortar la lactancia, disminuir los requerimientos y redireccionar los nutrientes que consuman las vacas que irán directamente para recuperar las reservas corporales perdidas.

De todas formas, es importante planificar que alimentación le asignaremos a esos terneros así como la sanidad correspondiente. Por otra parte, el diagnóstico de gestación nos permitirá evaluar “donde estamos parados” respecto a cantidad de terneros próximos y nos facilitará la toma de decisión posterior en cuanto a: manejo animal y asignación de alimento, ventas, refugos y retención de animales.

Muchos productores evaluarán la posibilidad de realizar un entore de otoño-invierno, especialmente si el porcentaje de preñez fue muy bajo. Es probable que animales que fallaron en el verano y que recuperaron parte de su estado corporal, estén ciclando en el otoño. Un servicio temprano en esta estación, permitirá al productor contar con terneros para la venta 6 meses antes el próximo año.

De todas formas, es importante resaltar que en este esquema, parte de la lactancia, donde las vacas presentan altos requerimientos nutricionales, se realizará en pleno invierno. Esto conllevará a destetar terneros más livianos, a no ser que se tomen otras medidas paliativas.

Las vacas luego del destete, que debe realizarse entre agosto y setiembre, tendrán al menos 2 meses para recuperarse antes del próximo servicio.

Es recomendable tomar este tipo de decisiones con apoyo técnico para poder evaluar las diferentes alternativas en cada caso particular.

Las vacas preñadas deberán ser manejadas con mucha cautela ya que en general no se encuentran en buen estado corporal. Los campos naturales se están recuperando lentamente y debemos intentar que acumulen pasto en el otoño, para poder utilizarlos en el invierno. Como medida alternativa se deberían suplementar las vacas un mes o un mes y medio previo al parto.

En este sentido, hay resultados muy promisorios. También podemos asignarle previo al parto algún mejora-



miento de campo o directamente clasificar las vacas por estado luego del parto y reasignarle los recursos forrajeros adecuados que el predio disponga (por ejemplo Lotus rincón).

Las vacas deberán ser “caminadas” durante el invierno, de forma de que no pierdan la fuerza al momento del parto. Debemos recordar que tenemos que asegurarnos que los animales que se preñaron en esta sequía, deben parir exitosamente. Es probable que si el estado corporal al parto es muy bajo, en ese momento ya se deba comenzar a planificar un destete precoz estratégico en función de la categoría animal y del estado corporal de los vientres. Pero las posibilidades de manejo posparto, serán motivo de otro artículo en el momento adecuado.

Es un buen momento para seleccionar los vientres con los que nos quedaremos en el rodeo. Por ejemplo, las vacas o vaquillonas que se preñaron durante la sequía en mal estado corporal, son animales que deberíamos mantener en nuestro rodeo porque son “máquinas de producción” muy eficientes.

Dentro de los animales jóvenes fallados, podremos seleccionar en base a distintos criterios que seguramente dependerán de cada predio. Es difícil aplicar la recomendación “clásica” de años normales de refugar las vaquillonas falladas, ya que seguramente el número de éstas sea demasiado alto. Pero sí deberíamos hacer el ejercicio de trabajar sobre esa base animal para seleccionar los futuros vientres de nuestro rodeo, y desprendernos de aquellos que consideramos menos adecuados.

Por último, tenemos las categorías de recria: terneras y vaquillonas. Ambas categorías son muy importantes en nuestro rodeo, futuras madres y que evidentemente podrán arrastrar los efectos de una penuria alimenticia aguda, en su futuro comportamiento reproductivo. Esto se resalta especialmente en las terneras, y es por ello que debemos mitigar los posibles efectos de una mala nutrición al pie de la madre.

La investigación nacional de muchos años nos permite asegurar que una suplementación invernal apropiada sobre campo natural, al 1% del peso vivo durante 100 días, evitará pérdidas de peso vivo y sus efectos positivos se mantendrán posteriormente.

Respecto a las vaquillonas, que vamos a servir en la primavera, se ajusta el mismo concepto de poder evaluar cuales serán las futuras madres, en que estado se encuentran, que desarrollo tienen, cuanto las ha afectado la sequía, y de esa forma poder asignarle los recursos alimenticios necesarios. Recordar que es una categoría que aún está en crecimiento, que probablemente no haya entrado en pubertad aún, y que mas allá del peso vivo, lo que necesitamos es que previo al servicio estos animales estén ciclando. Es muy probable que esta categoría demore más en entrar en celo la próxima primavera, pero existen alternativas para poder trabajar esto



en ese momento. Nuevamente, este tema lo evaluaremos oportunamente más adelante.

Quizás sea importante destacar que en este tipo de sequía siempre se pierde algo y debemos asumir ésto como una realidad. Lamentablemente existen casos extremos donde la sequía dejó estragos en los predios y donde se requiere tiempo para la recuperación.

A nivel nacional, habrá menos terneros, hubo mortandades importantes, tanto de animales adultos como de animales jóvenes y en las mejores situaciones el ritmo de crecimiento de las categorías en desarrollo se ententeció.

De alguna forma se desarticuló la cadena productiva. Los productores lo saben y en muchos casos ya lo han vivido antes. Lo importante es tratar de recomponer el stock, la cadena forrajera y el establecimiento de la mejor manera posible frente a las dificultades presentes y a las posibilidades de cada caso en particular.

Por mayores consultas técnicas referirse a :

- 1) Serie Técnica No. 174, 2008. Seminario de Actualización Técnica: cría vacuna
- 2) Boletín de Divulgación No. 91, 2007. Taller de Evaluación de los Diagnósticos de Gestación Vacuna: 5 años de información 2003-2007
- 3) Actividades de Difusión de la Unidad Experimental Palo a Pique 195 (año 1999), 294 (año 2002), 332 (año 2003) y 429 (año 2005).